■ Las Fuerzas de Seguridad temen que los controles colocados en Mallorca desvíen la incipiente llegada de pateras a las costas de la Comunitat Valenciana, donde nunca ha llegado una embarcación de este tipo. Especialistas del mar creen que técnicamente es posible, ya que los cayucos subsaharianos hacen recorridos el doble de largos, pero advierten que es una travesía arriesgada. Las mafias se encontrarán, además, con radares móviles dirigidos al narcotráfico y la inmigración ilegal.

INMIGRACIÓN ILEGAL

La amenaza de las pateras

La Guardia Civil teme que **los controles de Mallorca desvíen a Valencia las rutas migratorias**

José Parrilla, Valencia

Una barca pesquera a motor llegó el pasado 1 de junio a Cala Figueretes (sur de Mallorca) con 9 inmigrantes argelinos a bordo. Nó era la primera vez que una embarcación de estas características hacía este trayecto para introducir inmigrantes ilegales en España. Desde septiembre, estas mismas costas ya habían recibido otras cuatro. Así pues, las autoridades de Baleares han tomado medidas para detectar este tipo de embarcaciones e interceptar a sus ocupantes, la primera de ellas comprar un camión con un equipo SIVE (Sistema Integrado de Vigilancia Exterior) cuyos radares alcanzan 40 millas náuticas, unos 75 kilómetros.

Esa situación preocupa a este lado de la costa mediterránea. Las Fuerzas de Seguridad temen que la presión ejercida en Mallorca desvíe esos flujos migratorios hacia el litoral de la Comunitat Valenciana, tal como ha ocurrido con las costas granadinas o almerienses tras la implantación del SIVE en el Estrecho. Un hecho objetivo apunta, además, en esa dirección y es que los últimos argelinos llegados a Mallorca pretendían embarcarse como polizones en un ferry para llegar a Valencia.

Sara Verdú, coordinadora de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) está convencida de esa posibilidad. «*Ante la necesidad, los inmigrantes llegarán donde tengan que llegar. A medida que se les cierran unos caminos se abren otros*», asegura. En este sentido, recuerda que los cayucos del África Subsahariana cada vez tienen más baja la línea de salida, precisamente por la presión que se ejerce en los países más próximos a Canarias.

Trayectos

También lo cree probable el patrón mayor de la Cofradía de Pescadores de Valencia, José Ramón Domingo, quien asegura que técnicamente es posible.

Entre la costa argelina y Mallorca hay exactamente 145 millas náuticas en línea recta, unos 268 kilómetros; y entre Argelia y Valencia hay 235 millas, 435 kilómetros, poco más de la mitad de lo que hay entre Nuadibú (punto más cercano de Mauritania a las islas Canarias) y Tenerife, que son 425 millas, unos 787 kilómetros.

■ **Los cayucos de Canarias hacen trayectos el doble de largos**

ALEX RUIZ

Simulacro de la Cruz Roja en Gandia

Aunque nunca ha llegado una patera a las costas valencianas, Cruz Roja siempre ha pensado en esa posibilidad y el pasado 23 de septiembre hizo un simulacro en Gandia para perfeccionar su despliegue en estos casos. Fuentes de la entidad aseguran que el principal objetivo es garantizar la asistencia sanitaria a los inmigrantes.

Esa distancia, dice Domingo, puede hacerse con las embarcaciones de pesca que se utilizan en Argelia, que aunque son como pateras, se pueden equipar con potentes motores fuera borda.

Aún así, se trata de una travesía «*muy arriesgada*». «*En estas condiciones* —asegura— *pueden coger un temporal o sufrir cualquier accidente, porque este mar es bueno, pero muy traicionero*».

Incluso el general jefe de la VI Zona de la Guardia Civil, Cristóbal Santandreu, cree que la llegada de pateras es una opción que no se puede descartar, independientemente de que hasta el momento la Comunitat Valenciana no haya recibido ninguna de estas embarcaciones. «*Los pescadores de Formentera ya iban allí hace tiempo*», dijo. No obstante, lo considera muy difícil por los numerosos controles que deberán sobrepasar en su trayecto, entre ellos los impulsados desde la Comunitat Valenciana.

Desde Orihuela a Vinarós, la Guardia Civil, responsable de todo lo que ocurra en el mar excepto los asuntos relacionados con Hacienda, como el contrabando, tienen un amplio dispositivo de vigilancia marítima enfocado al tráfico de drogas, preferentemente al hachís, pero válido igualmente para la inmigración ilegal.

El pasado viernes fueron presentados tres camiones móviles, uno por provincia, equipados con radar y cámaras de visión diurna y nocturna, con los que es posible peinar la costa durante todo el año con un alcance de 40 millas náuticas.

Este Cuerpo dispone, además, de servicios marítimos en las tres provincias. En cada una de ellas hay una unidad con más de treinta componentes que vigilan su litoral con dos embarcaciones: una de altura de gran tamaño y otra más ligera de interceptación, cuya misión es perseguir y apresar embarcaciones rápidas semirrígidas.

Precisamente, de las embarcaciones que interceptan o de las que son abandonadas tras alijar en la costa, el servicio de Valencia tiene también dos embarcaciones semirrígidas recicladas y acondicionadas para el servicio diario. En Castelló y Alicante tienen una.

SITUACIÓN

Mallorca: *Cinco pateras han llegado a las costas de Mallorca desde el mes de septiembre pasado, por lo que se ha reforzado la vigilancia en todo el litoral balear.*

Valencia: *Esa presión puede desviar las rutas de la inmigración hacia las costas valencianas.*

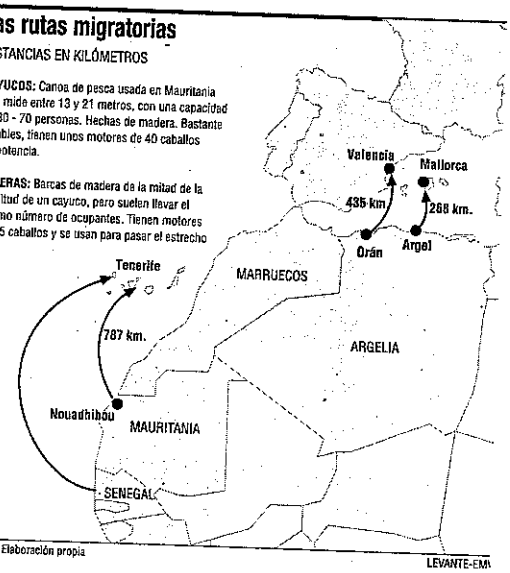
Proximidad: *El trayecto es mucho más corto que el que hacen los cayucos de Mauritania o Senegal.*

Las rutas migratorias

DISTANCIAS EN KILÓMETROS

CAYUCOS: Canoa de pesca usada en Mauritania que mide entre 13 y 21 metros, con una capacidad de 30 - 70 personas. Hechas de madera. Bastante estables, tienen unos motores de 40 caballos de potencia.

PATERAS: Barcas de madera de la mitad de la longitud de un cayuco, pero suelen llevar el mismo número de ocupantes. Tienen motores de 25 caballos y se usan para pasar el estrecho



Fuente: Elaboración propia

LEVANTE-EMV

Los argelinos se lanzan en busca del Dorado

J. P., Valencia

«*El dorado o la muerte*». Así titulaba uno de sus artículos el periódico argelino *Le Soir d'Algérie* en el que hablaba de la creciente migración de jóvenes de este país hacia Europa.

Argelia no ha sido nunca tierra de pateras. La dureza del terrorismo en los años 90 no se vio reflejada en una migración masiva. Existía la idea de que se abandonaba a las familias en un momento de máxima dificultad. Los pocos que salían eran intelectuales francófonos que utilizaban medios legales, entre ellos el Ferry Orán-Alicante, o marginales que partían en pateras desde la costa norte de Marruecos.

Pero ahora todo eso ha cambiado. Los jóvenes no encuentran futuro dentro del país y se lanzan a la mar en busca de un sueño. Lo hacen, además, desde sus propias costas, ya que la presión marroquí les ha cerrado las salidas tradicionales, lo que ha llevado al Gobierno de Argel ha tomar conciencia del problema.

Alí Tounsi, director de la Seguridad Nacional, anunció recientemente que 16.000 nuevos policías vigilarían las costas argelinas este verano, una presión que ha permitido abortar en los últimos meses 150 salidas hacia las costas del sur de Europa.

Al mismo tiempo, se publicitan datos trágicos con un pretendido efecto disuasorio, como la muerte de 69 ilegales ahogados en apenas un año o las condenas a dos meses de cárcel para 65 «*sin papeles*» sorprendidos *in fraganti*.

Incluso los imames están tratando de detener esta sangría demográfica. El Ministerio de Asuntos Religiosos ha pedido a las mezquitas que recuerden a sus fieles que el Islam prohíbe poner en peligro sus vidas.

■ **Las mezquitas advierten que es pecado arriesgar la vida en el mar**